

EL GRADUADOR

Periódico político y de noticias

Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia
NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

NÚM. 7.577

ALICANTE: Jueves 4 de Abril de 1901

Año XXVI

EL JUEVES SANTO

Conmemora hoy la Iglesia la cena última de Jesús con los apóstoles, en la cual fué instituido el augusto sacramento de la Eucaristía.

Celebraban los judíos la cena pascual al salir las estrellas el día catorce del mes de Nisán, en memoria de la última comida en su cautiverio de Egipto.

En aquel año caía el citado día en viernes; pero Jesús «sabiendo que había llegado su hora y que iba á dejar este mundo para volver á su Padre» hizo adelantar de veinticuatro horas para Sí y sus discípulos aquel festín.

Celebróse, pues, éste al anochecer del jueves en términos adecuados á la costumbre judaica, pero con algunas variaciones que señalaron el tránsito de la antigua á la nueva ley. Distribuíase en el banquete pascual de los israelitas pan sin levadura («azymos»), representativo de que sus antepasados en el día de su libertad no habían tenido tiempo de dejar fermentar la masa, y así lo declaraba el presidente del festín. Jesús al distribuir el pan ázimo, después de bendecido, sustituyó la antigua fórmula con la de «Tomad y comed, éste es Mi Cuerpo» y cogiendo luego el cáliz con el vino, le bendijo también y lo dió á los apóstoles diciendo: «Tomad y bebed, ésta es Mi Sangre, la sangre del nuevo testamento que será derramada para la remisión de los pecados de los hombres.»

Desde entonces sucedió á los antiguos sacrificios de sangre el sacrificio incruento que se renueva todos los días al repetir el sacerdote en la celebración de la misa, insinuando la potestad concedida por el mismo Jesús á sus discípulos, aquellas palabras del divino Maestro. Desde entonces dejó de ser la raza judaica el pueblo escogido de Dios. Desde aquella época cobija la religión por igual á todos los creyentes, sin distinción de clases, categorías, sexos, estado civil, origen ni nacionalidad. Por la salvación de todos los hombres, recibió Jesucristo pasión y muerte, y sus méritos inmensos servirán por igual para hacer merecedores de la vida eterna á todos los que crean y practiquen los santos preceptos del evangelio.

Este es, por consiguiente, gran día de gloria para el cristianismo:

como de gala empiezan hoy las funciones religiosas, celébrase la misa con ornamentos blancos, cántase el «Gloria in excelsis Deo» y se echan á vuelo las campanas, y luego han de enmudecer hasta que les toque señalar la resurrección; si bien cambia todo muy pronto, porque la Iglesia, adelantándose de algunas horas en ésta como en las demás solemnidades, empieza á recordar desde el medio día de hoy, la pasión y muerte del Redentor, que sólo tuvo un efecto el viernes, como empieza el sábado próximo á cantar la resurrección, que no se verificó hasta el domingo. Resulta así muy pasajero ciertamente el júbilo de este día, y de ahí es que, poco satisfecha la criatandad con que se celebrara tan brevemente y en semana de tanto recogimiento por otros motivos la institución de la Eucaristía, estableció la Iglesia con el tiempo una festividad especial, la tan conocida, alegre y festejada del Corpus Christi, nueva conmemoración de la que ya hoy con más propiedad aunque más brevemente se celebra.

La mañana de hoy es, pues, para los católicos tiempo de alegría, como la tarde lo será de recogimiento, y mañana día de gran duelo. Y los sucesos que se conmemoran en ambos días, ocurridos hace cerca de diez y nueve siglos, marcan perfectamente el tránsito del mundo antiguo al mundo moderno, habiendo producido, no menos en lo mundano que en lo celestial, la redención del género humano.

LOS PRIMEROS tiempos del Cristianismo

La creencia santísima, que es nuestro guía en vida, nuestra esperanza allende la muerte, nuestro consuelo siempre; la que inspiró á Calderón sus dramas, y sus místicas vírgenes á Murillo; verdadera y profunda en sus dogmas, es grande y maravillosa en su historia. Nada hay más hermoso que levantar el pensamiento hoy turbado á esa purísima celeste región donde la luz es eterna; el alma se espacia como si se renovara su esencia, la sangre del corazón se purifica, y la esperanza, levantándose del fondo de nuestro sér como un ángel, nos muestra el cielo, derrama el oloroso bálsamo que nos lava de las manchas de la tierra, nos hace sentir la eternidad de nuestra vida y adivinar la grandeza de nuestro Dios.

El cristianismo no es una nueva filosofía que viene á aumentar el catálogo

de los antiguos sistemas; no es una nueva organización política que viene á remachar las cadenas del hombre; no es la renovación de toda la vida humana por la presencia de Dios en el mundo y en el espíritu. El cristianismo borra el nombre de bárbaro, rompe las diversas categorías nacionales, no descubre sus tesoros á solo un pueblo privilegiado, sino á toda la tierra; y pronuncia la palabra humanidad, tal como no la habían escuchado las gentes, palabra que condenaba todas las esclavitudes y contenía todos los derechos. Y sobre la humanidad, una en su esencia, levanta un Dios también único, no tirano á manera de los dioses indios, sino padre como los patriarcas bíblicos, presente siempre en el mundo por la providencia, en el espíritu por la revelación, fuente misteriosa en que beben su vida desde el sol hasta la luciérnaga, desde el hombre hasta el pólipo, desde el águila hasta la mariposa, centro inmutable de todos los pensamientos, de todas las voluntades, creador y vivificador de nuestras almas.

Y une Dios al hombre por el amor, y el hombre á Dios por la esperanza en la vida eterna. Este dogma de la eternidad de nuestro sér compendia todas las excelencias de la religión cristiana. Por él se despierta nueva vida en nuestra limitada vida, nuevo sér en nuestro mezquino sér. La virtud es, como blanca paloma, nuestra mensajera en el cielo. El dolor, la duda, se tornan ligeras neblinas que no pueden resistir los rayos de la fé, y que se desvanecen y evaporan, dejando en nuestra alma una dulce lágrima. El hombre ve en el mundo una tienda de campaña, levantada un instante para albergarle un día. Y todas sus acciones y todas sus ideas toman el sello divino de la inmortalidad. Trabaja por los que le han de suceder, se consagra á su bien, porque sabe que ha de vivir siempre entre ellos en espíritu. Este dogma de la inmortalidad del alma ha sido como una segunda creación de la humanidad.

La libertad humana es otra de las piedras fundamentales de la religión. Sin ellas no se concibe la eternidad de la vida del alma. El cristianismo enseñó que el hombre es el rey de la naturaleza. Lleva en su voluntad los gérmenes de sus acciones, y en su conciencia la idea de lo justo, de lo injusto, que viene á sancionar, con la satisfacción interior ó con el remordimiento, sus propias obras. Este ángel caído, mensajero de la naturaleza para Dios, mensajero de Dios para la naturaleza, colocado entre lo finito y lo infinito, como entre dos polos, reuniendo en su contradictorio sér el eterno espíritu y la deleznable materia, lazo de unión entre la tierra y el cielo, habitante del mundo de la eterna luz por sus ideas por su fantasía, y esclavo de esta estrecha cárcel por su cuerpo; antitético, inarmónico, y sin embargo, destinado á comprender y explicar las armonías de los mundos y á realizar la armonía del espíritu con la naturaleza; este ángel caído, que se llama hombre, se distingue de la inmensa serie de seres arrojados á sus plantas por la libertad, que le hace responsable de su conducta moral y dueño de sus acciones, con las cuales se fabrica ó su castiga ó la corona de estrellas que ha de ser su eterno premio en el cielo. El hombre es libre, pero Dios no le abandona nunca. La gracia le auxilia en la gran lucha que

tiene empeñada contra el mal. Mas esta lucha no se comprende sin la libertad que ha venido á sellar con su sangre Jesucristo. Así la causa de la libertad humana, como hemos dicho en una ocasión solemne, cuenta entre sus mártires á Dios.

Doctrina tan hermosa debía aterrar al mundo antiguo, poseído de grandes dudas y trabajado por inauditos dolores. ¡Qué espectáculo presenta en su agonía! El despotismo en el trono del mundo, los hombres hechos siervos; la tierra convertida en escabel de la tiranía; la duda, aletargando todas las conciencias, corrompiendo todos los corazones; los sistemas filosóficos protestando contra los antiguos dioses; los altares amasados con sangre de los nuevos sectarios; la poesía anhelante de inspiración más nueva, consumiéndose en la impotencia; el terror de la muerte pintado en todas las instituciones; el mundo antiguo, en fin, descomponiéndose buscaba el placer, y el oro, y el vicio, como flores para ocultar su horrible podredumbre. Habíase cumplido su gran destino, y el mundo antiguo se moría en el lecho de sus placeres. Una noche paseaba Nerón por sus inmensos jardines celebrando una gran fiesta, precursora de infinitas maldades. Sus sedosos cabellos exhalaban el fino olor de los aromas de la Arabia, blanca lana envolvía su cuerpo, y un manto de riquísima púrpura Tiro caía de sus hombros; pisaba flores, y miraba estasiado las esferas, como si quisiera

aprender en sus acertados movimientos nuevos cánticos. Varios patricios le rodeaban. Iluminaban aquellos jardines y aquel hombre otros hombres cubiertos de resina y pez, que ardían como hachones en aquel terrible espectáculo. Estos hombres de una manera tan horrorosa martirizados no turbaban la alegría del emperador ni con una queja, y se consumían silenciosos entre las llamas. Tácito nos ha guardado el nombre de estas víctimas. Se llamaban cristianos. El gran antómico de la muerte no se indigna de aquella crueldad. Cree que debían ser exterminados para salud del mundo, pero no para recreo y divertimento del emperador. Mas ¿qué hombre sobre natural había puesto tanta fé en aquellas almas? ¿Quién había levantado del polvo de las muchedumbres tantos Sócrates, tantos héroes, tantos mártires? También lo dice Tácito. Se llamaba Cristo.

En efecto, este hombre, desconocido del mundo antiguo, iba á reducirlo á cenizas. Casto, triste, llevaba en sí todas las virtudes humanas para derramarlas en la tierra, y sobre sí todos los crímenes para expiarlos en su persona. Sus labios sólo se abrían para bendecir, su corazón sólo palpaba para amar. Huía del poderoso é iba en pos del pobre y humilde. Vencía á los fuertes y exaltaba á los débiles. Llamaba raza de víboras á los señores del Templo, y acogía á los niños y conversaba con las mujeres del pueblo. Una sed infinita de amor le poseía. Buscaba á todos los descarriados para enderezarlos á su salvación; á todos los doloridos para enseñarles el consuelo; á todos los ignorantes, para abrir sus ojos á la luz. Anhelaba morir por el hombre para sellar su amor con el purísimo sello de su sangre.

Y aquel hombre era Dios. ¡Ah! Había sacado de la nada la tierra, y la tierra no le conoció; su soplo había infundido

vida á los elementos, y le azotaron los elementos; había derramado las claras aguas sobre la tierra, y tuvo sed; había creado todos los seres que bajo el cielo se mueven, y había tenido hambre: la creación, su hechura, le negó un asilo, el hombre, su imagen, le negó hasta la compasión: el creador de toda vida murió de la muerte de los últimos criminales en afrentoso suplicio. Pero su muerte fué la vida del mundo.

Herido Jesús, los discípulos se dispersaron. Portadores de una nueva idea, que excedía á todo lo humano, doblaban la frente bajo su inmensa pesadumbre, y se atemorizaban de la riqueza de su gran depósito. Los vientos de todas las pasiones se levantaban confusamente entre ellos; la persecución iba á caer sobre los defensores de una nueva idea. El mundo opone la fuerza al derecho, sus preocupaciones á la verdad, sus hábitos al bien. Cuesta muchas lágrimas y mucha sangre desarraigar estos hábitos y estas preocupaciones. Así al verse solos, se sintieron débiles y temblaron. Dios les alentó dándoles inspiración de apóstoles y fortaleza de mártires.

A la cabeza del apostolado se encontraba S. Pedro. Dios le había escogido para fundar la Iglesia sobre sus hombros. En su espíritu, la tradición antigua, el respeto á la ley mosaica, habían echado hondas raíces. Sacerdote de un nuevo culto, apóstol de una nueva religión, habitante de un mundo rejuvenecido, no se atrevía, sin embargo, á separarse del arca santa que contenía los antiguos dogmas, y la custodiaba como premisa y fuente de la buena nueva. Así, desde el principio de los tiempos cristianos se vé maravillosamente representada en él la autoridad, la tradición, inspirada de un santo respeto por todo lo antiguo, como preludios de la gran institución del pontificado que vá á inaugurar en la historia.

El espíritu de San Pedro necesitaba al par un espíritu renovador, más tribuno que él, y este espíritu propagador, amigo de la lucha, que volaba por todos los horizontes, que habría las puertas del santuario á todas las gentes, que hablaba el lenguaje exaltado de la caridad y del amor, que encendía en las llamas de su elocuencia todas las almas; este gran espíritu guerrero, que en su elocuencia consumía las viejas ideas y acrisolaba la nueva, era la de San Pablo.

En el gran drama de la revolución cristiana y de su propaganda por el orbe, Pedro representa el papel de depositario, Pablo el de batallador; el uno es prudente, el otro arrojado; el uno pone los ojos en lo pasado, el otro en el porvenir; el uno invoca la sanción del tiempo, el otro la sanción del triunfo; San Pedro recoge fielmente la verdad, y se detiene al pie de los altares mosaicos; San Pablo la recoge también y la lleva á los pórticos de los tiempos griegos; es el uno como el anciano, es el otro como el joven; el árbol del cristianismo necesitaba de esta doble savia; el uno con su ardor hacía brotar el pan de vida, y el otro lo conservaba con su autoridad. La propagación del cristianismo sin San Pablo hubiera sido lenta, pero sin San Pedro hubiera sido insegura.

Esta obra maravillosa la mas grande que ha presenciado la historia, encontró obstáculos en el mundo. Fué el primero el materialismo, que, como asquerosa lepra, cubría al pueblo escogido. Envilecidos por la esclavitud los judíos, no podían consagrarse á un Dios sujeto á la pobreza y á la muerte; no podían creer en apóstoles humildes, desgraciados y hambrientos; no entendían de amor, de compasión, sino de poder y fuerza; no amaban el brillo de la verdad, sino el brillo del oro; no confiaban en una doctrina que descendía del cielo desarmada y que solo contaba con su palabra para embotar el hierro de las legiones romanas. Ellos creían que Dios descendería á la tierra inundado de luz, precedido del trueno, armado del rayo, ceñido con resplandores

de su poder; que miraría á los judíos para levantarlos al dominio universal de la tierra; y que con su soplo convertiría en humo á los tiranos de su pueblo. No podían, pues, creer en Jesucristo. Así es que al ver los cristianos entrando en su templo, los rechazaron horrorizados, los redujeron á prisión y condenaron muchos á muerte. El pueblo judío, que hubiera podido ser el prólogo del nuevo mundo, se contentó con ser el epílogo de Oriente. La Iglesia se apartó de la Sinagoga; la ley de Jesús buscó un nuevo templo. No hubo remedio; la ciudad antigua se arruinó bajo el peso de sus señores y en castigo de sus crímenes. Cumpliéronse después de algún tiempo las terribles visiones de Jeremías. Cayeron los muros de Jerusalén y sus piedras se dispersaron como polvo. Sus hijos fueron pasados á cuchillo y no encontraron ni sepultura en la tierra. Las vírgenes fueron violadas al pie de los altares y los pequeños sirvieron de alimento á sus madres. No quedó piedra sobre piedra en la ciudad, ni en el templo, ni en el santuario. Los dispersos huyeron de la tierra de sus padres, buscando en las chozas de las fieras el asilo que les negaba la compasión de los hombres. Diez y ocho siglos han pasado después de esta gran catástrofe, y aún no han vuelto á levantar su templo ni á unirse en el hogar de sus padres. La constante catarata del tiempo no ha podido borrar á marca de la esclavitud en su frente. Así pagan los vicios de la corrupción y del materialismo.

Mientras los judíos pagaban así su ceguera, los cristianos difundían la verdad por todos los ámbitos de la tierra. La Iglesia cristiana tomaba en sus manos los dos últimos eslabones de la gran cadena de los pueblos antiguos, el Asia y Roma. En el pueblo que engendró la idea de la hermosura, y entre los despojos de todas las artes, se alzaba también como un hermoso trofeo de triunfo de la verdad la iglesia de Corinto. Así la buena nueva se difundía por la cuna de las religiones que es Asia; por la depositaria del arte, que es Grecia, y por la propagadora del derecho, que es Roma. El cristianismo llevaba en sí también regenerada la trinidad de estas ideas.

Las costumbres de los primeros cristianos parecían resucitar los tiempos del paraíso. Vivían todos de una misma vida como si sólo tuvieran un alma. Todos los labios invocaban un mismo Dios, todos los pechos exhalaban un mismo cántico, todos los corazones latían animados por un solo amor; todos tenían unos mismos temores y gozaban de unas mismas esperanzas. Vestían siempre de blanco en señal de la pureza del alma. Solo comían una vez al día á la hora de ponerse el sol. Los jóvenes no bebían vino. La persecución les obligaba á ciertos misterios de que se aprovecharon para denostarlos y maldecirlos sus crueles perseguidores. La pureza de alma se apercibía á recibir á Dios en el secreto asilo de la conciencia, donde tenía un santuario más propicio á sus ojos que el antiguo áureo tabernáculo.

Estas piadosas costumbres ceñían de una nueva aureola á la mujer. El cristianismo aumentó la personalidad humana en la familia. Complemento del hombre, debía ser una con él, idéntica siempre á sí misma, inmortal como el alma. Por eso hizo indisoluble el matrimonio. La mujer es el sonrosado fondo del cuadro de la familia, la luz que lo entona y que lo anima. Los más grandes sentimientos fueron confiados en la sociedad cristiana a la mujer que ha nacido para endulzar las tristes asperezas de la vida, como hija, como esposa, como madre. Las mujeres son admitidas en las asambleas cristianas. Se les dio también, cierto carácter sacerdotal. Podían ser elevadas á la dignidad de diaconisas, si habían ejercido todas las virtudes cristianas; si habían dispensado hospitalidad á los viajeros, socorrido á los enfermos, y la palabra divina á los ignorantes. Así la mujer se exaltó

y fué más sensible que el hombre y más sufrida en la gran epopeya del martirologio cristiano.

Compañera inseparable de todos los desgraciados, más débil que el hombre para pelear, pero más fuerte y valerosa para sufrir, comprendiendo todos los dolores y adivinando todos los peligros, la mujer, en la sociedad cristiana, era la imagen viva del consuelo, la encarnación misteriosa de la Providencia: aceptaba todos los sacrificios más grandes, todos los misterios más penosos, vivía á la cabecera del enfermo, á la puerta de la cabaña del pobre: guardaba los vasos sagrados, chupaba la sangre de las heridas de los mártires, ó en la callada noche recogía sus cenizas; endulzaba con sus oraciones y hasta con su hermosura todas las grandes adversidades, y cuando le llegaba la hora del sufrimiento, cuando los perseguidores de su religión la apercibían para el cadalso, se encaminaban con seguro paso á la muerte, se sonreían en el tormento; en medio de las llamas miraban con ojos compasivos á sus verdugos, oraban por ellos y cuando parecía que les faltaba aliento, alzaban un cántico de triunfo que como desprendido del polvo de la tierra, se perdía en el cielo.

La Iglesia, trabajada por las persecuciones de los judíos y de los paganos, sentíase dentro de sí misma combatida por la duda y el error que envenenaban su infancia y rodeaban de viboras su cuna de flores.

Un profundo pensador de la Iglesia, comprendió que esta lucha de la verdad con el error, del bien con el mal, era necesaria para acrisolar más y más el dogma. *Oportet enim haereses esse.* Las primeras herejías nacieron de dos fuentes distintas, de la religión de que emanaba el Evangelio y de la religión que lo recibía, es decir, del pensamiento de los hebreos y del pensamiento de los paganos. Los herejes judíos se llamaban Ebionistas y Nazarenos. Querían que el Evangelio fuese como apéndice de la Biblia. No podían convenir en que los nuevos libros, escritos por manos de pobres pescadores que ellos habían tocado con sus manos, pudiesen igualar en grandeza y en autoridad á los libros antiguos escritos por reyes, por profetas, que se habían inspirado en el seno de los desiertos, á orillas del Cedrón, en la cumbre del Carmelo, bajo los cedros del Líbano, agitados por el soplo de Dios.

Levantábanse airados contra la doctrina de San Pablo y contra aquél su amor inmenso que abrasaba con sus llamas toda la humanidad. Acostumbrados al sentido estrecho de la tradición judaica, no podían convenir de ninguna suerte en que su herencia, su Mesías, su prometido fuera en pos de las otras naciones, se aposentara en su seno y recibiera culto en aquellos sus maldecidos templos. Su espíritu, encerrado en la corteza de la idea antigua, no se había abierto al beso de la buena nueva, no se había fecundado con el rayo del sol que descendía del cielo, y pegado como el pólipa á la piedra del hogar, nada alcanzaba de aquel Dios que tenía por hijos todos los hombres y por altar toda la tierra. Este Dios cosmopolita, parecían que iba á extinguir en manos de los judíos el fuego del sacrificio y á borrar de su pecho la dignidad privativa del sacerdocio.

Los Ebionitas estaban, pues, fuertemente apegados á la tradición mosaica. No tenían más relación con los cristianos que el creer en la grandeza de la misión de Jesucristo. Más reconocido esto, no dejaban ni que fuese completada en un ápice la antigua ley. Así denostaban á San Pablo y le tenían por enemigo de Dios, por apóstata, que había abandonado la verdad antigua por la buena nueva, falta de la sanción del tiempo. Eran los Ebionitas como esos hombres que miran siempre á lo pasado, que gustan de respirar el aire mefítico de las tumbas, que toman el fosfórico fuego fátuo, producto de la descomposición de los cadáveres por la eterna luz de la verdad y de la ciencia. Además de los Ebionitas existían los Nazarenos.

El más célebre entre los herejes judíos, es indudablemente Cerintho. Por su alma han cruzado como rayos rotos de luz ó co-

mo sombras inciertas y dudosas casi todas las ideas de la antigüedad; así cree en un ser infinito, inmenso, desterrado en el límite de los mundos, sin relación ni lazo alguno con la tierra; en las emanaciones que descendiendo como una catarata inmensa del seno de Dios, van llenando de mundos de seres, los abismos de la nada; en la creación de la tierra, más no por el Ser Supremo, que fuera indigna de su grandeza tan pequeña fábrica, sino por un ángel que ha cobijado bajo sus alas esta mansión del hombre; en la grandeza de Jesús, en el Logos de Platón, que descendiendo en forma de blanca paloma sobre la frente del Mesías, depositó en su pensamiento la imagen del padre antes desconocida; y de esta suerte une Cerintho en su alma, extrañada entre tantos diversos senderos como se abrían á la actividad humana, fragmentos de casi todas las doctrinas que en aquella sazón tenían algún dominio en el espíritu del hombre. Así el judaísmo, á pesar de no haber transigido con ninguna doctrina, absorbía por todos los poros las ideas de aquel siglo.

Los herejes paganos se llamaban Dositistas y Nicoastas. En odio al antropomorfismo griego, habían llegado los primeros á poner en duda y hasta negar la humanidad de Jesucristo. Creían que su cuerpo no era tal, sino una apariencia, una forma semejante á lo engañoso, de que se vestían las antiguas divinidades griegas. Esta herejía destrozaba la más pura y más grande de las creencias cristianas, la pasión y la muerte del hijo del hombre, y tornaba ilusoria su grande, su maravillosa obra.

Todos estos errores provenían de la mezcla del cristianismo primitivo y de los primitivos cristianos con las escuelas griegas y orientales que poblaban el mundo. No creer en el cuerpo de Jesús era no creer en su encarnación no creer en la encarnación era pulverizar el dogma fundamental de la doctrina cristiana. Así los apóstoles combatieron con perseverancia, con celo, con calor esta doctrina que desceñía á Cristo de la vestidura de su humanidad, y que reducía el Evangelio á una fábula pagana.

Los Nicolaitas, que eran otra roma de estas herejías, unían gran parte de las verdades cristianas con la doctrina de los gnósticos. La risueña imaginación de Grecia, ese pueblo artista que ha sido el gran poeta de la historia, no se resigna fácilmente á tomar la verdad en toda la pureza, y la orna con fábulas. El cristianismo, además de la verdad, reúne la hermosura; pero su misma grandeza, sobrepujando á la imaginación de aquellos pueblos, era parte á que no fuera comprendida en toda su esencia ni abarcada en toda su magnitud.

Creían recibir mejor la buena nueva alojándola en sus templos, perfumando su urna con el aroma del mirto y del azahar, ofreciéndole las rosas de sus valles oroadas con la gota del rocío que en sus ojos había llorado la aurora, los cantos de sus primitivos poetas, dulces como el rumor de la brisa en la enramada, los recuerdos de sus antiguas fábulas adornadas por generaciones de artistas; las ideas de sus sabios, blancas mariposas nacidas entre las aromas de la Atica y la Thesalia; las perlas de aquellos mares siempre alegres y risueños, cuna de tantos dioses; el espíritu y el arte de la antigua Grecia.

El alma se aparta difícilmente de sus creencias. Se pega á ellas como la abeja á las flores entre cuyos aromas ha nacido. Y así á los neófitos griegos, al ceñir su blanca túnica, se les debía aparecer en confusión el recuerdo de sus lares, y al par del sereno cántico de la Iglesia, que resonaba en su conciencia, debían resonar en su corazón los cánticos de rientes y hermosos cultos, que les habían sonreído en la cuna, y habían hermosado los días más hermosos de la vida. Esta invocación se echaba de ver en las numerosas sectas que pedían inspiración á la moribunda y apagada voz del paganismo, y esta indicación es causa de muchas herejías.

Más á pesar de estas incertidumbres, el cristianismo iba conquistando el espíritu de las gentes. Desde el Evangelio de San Mateo hasta el Evangelio de San Juan se nota una serie de triunfos y de conquistas que van cimentando sobre sólidos funda-

mentos la verdad cristiana. San Mateo es, como San Pedro, el Evangelista que está más cerca de la Sinagoga. En sus páginas se echa de ver que ha escrito á la sombra de los antiguos templos, que ha pedido inspiración á la fuente misteriosa donde bebían sus ideas los antiguos profetas, que ha perfumado sus páginas en las rosas de Jericó, y por todas ellas, escritas en la divina lengua de los hebreos, se ve cruzar la sombra majestuosa del pueblo escogido como si fuera su última aparición en la historia. La hermosa figura de San Juan Evangelista corona como una estatua los tiempos apostólicos, y su alma es como el último y más luminoso destello del alma de los discípulos de Jesucristo. El vió á Jesús maniatado destilando sangre de su cuerpo, bebiendo hiel y vinagro, espiando en la cruz, y él le vió también aclamado por el mundo, recibido como Dios por los discípulos de Platón, adorado en las orillas del mar Egeo, seguido por todos los pueblos, reinando ya en la conciencia del hombre. El vió al Salvador negado por unos, abofeteado por otros, escupido por el pueblo, coronado de espigas en el Gólgota; y le vió también exaltado por las ideas de los más grandes sábios, y vió que las doctrinas de Sócrates, la elocuencia de Platón, no habían hecho más que presentir advenimiento al mundo.

Así el apóstol querido, después de haber batallado en Oriente y en Occidente, no con las armas de la fuerza, sino con su hermosa palabra, después de haber teñido el Evangelio con la luz purísima de su alma, al levantarse la verdad en Grecia, espira gozando de una eterna juventud, sereno como la ha pintado el pincel cristiano, con las manos puestas en sus libros y los ojos en el cielo, pronunciando la palabra amor en los oídos de sus discípulos y subiendo al cielo dulcemente como la paloma que después de la tempestad vuelve sin una mancha en sus alas á reposar tranquila en su nido. Así se extendió como árbol frondoso la verdad cristiana sobre la tierra.

EMILIO CASTELAR

¡LAS TRES!

(SONETO)

¡Cristo muere en la cruz! Ya balbuciente
Frasas de amor y de perdón envía,
Y el terrible extor de la agonía
De copioso sudor baña su frente...
El pueblo criminal bárbaramente,
Lanza un horrible grito de alegría,
Y tiembla el mundo y se oscurece el día
Y airado rugen el mar, brama el torrente...
¡Las tres!... La hora sonó, se enluta el cielo,
Se extremece la tierra, el viento zumba,
Negras nubes de horror cubren el suelo,
Y el espantoso trueno que retumba,
Es voz de maldición, grito de duelo,
¡Do! mundo del error que se derrumba!
José Mariano Milego

Noticias de todas partes

Cultos religiosos

En San Nicolás á las diez fiesta solemne,

comunión y procesión del Santísimo al Monumento. A las doce el Lavatorio. A las tres sermón del Mandato por el P. Lorenzo. A las tres completas. A las cuatro solemnes Maitines con oficios de Tinieblas, Lamentaciones y Miserere á grande orquesta. A las doce de la noche piadoso ejercicio de Vía Crucis meditado, por los claustros.

Mañana viernes á las seis de la misma, en San Nicolás, Sermón de Pasión por el citado P. Lorenzo. A las nueve oficios del día. Por la tarde á las tres oficios de Tinieblas, Lamentaciones y Miserere á canto mixto.

En Santa María á las seis de la mañana Sermón de Pasión á cargo del vicario de esta parroquia D. Manuel Forner. A las ocho y media. Horas Canónicas y los oficios propios del día. Por la tarde á las tres oficio de Tinieblas, y á las seis se verificará la procesión del Santo Entierro. Concluida ésta, predicará la plática de despedida á la Virgen de la Soledad, don Francisco Antón Tarí, cura de esta parroquia.

MUJERES, Y SOLAMENTE MUJERES, son las más competentes para apreciar debidamente la pureza, agradabilidad y la delicadeza del JABÓN CUTICURA, y para descubrir diariamente nuevos usos para él. En la preparación de laboratorios curativos, soluciones, etc., para combatir irritaciones, escaldaduras y excoeraciones del cutis y de la membrana mucosa, ó para muy libre y ofensiva traspiración ha probado ser lo más grato. Como todas las otras preparaciones de CUTICURA, el JABÓN CUTICURA apela á la gente culta y distinguida de todas partes, y es sin comparación alguna, el jabón purificante y hermoseador del cutis más efectivo, como también el más puro y el más agradable para toilette, baño y srianza.

Carretera

Es probable que comiencen muy pronto las obras de la carretera que ha de unir los pueblos de Crevillente y Hondón de las Nieves

Fiestas

El Ayuntamiento de Busot ha sido autorizado para celebrar festejos durante los días 13, 14 y 15 del corriente mes.

Alrededor del mundo

El número que se pone á la venta esta semana reproduce en la portada el cuadro de Murillo «La Virgen de los Dolores», y publica, entre otros, los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Los estudiantes españoles; La mortífera pesca del bacalao; Lo que se siente en una veleta; El castillo de Pambre; Predecesores de D. Tancredo; El gas del agua; Perros de muestra españoles; Fenómenos del arco iris; El catálogo de la biblioteca de El Escorial; El pligro de envenenarnos Diamantes en los dientes y las acostumbradas secciones de Averiguador universal, Preguntas y respuestas, Problemas, recetas, etc.

Enferma

Se encuentra enferma en Elda de alguna gravedad, la virtuosa cuanto distinguida Sra. D.^a Faustina Vera, madre de nuestro querido amigo el exgobernador civil D. José Maestre Vera. Celebraremos su pronto y total restablecimiento.

Bien venidos

Se encuentra en esta capital el diputado provincial por el distrito de Denia Callosa, nuestro estimado amigo, don Juan Chabas y Bordehore.

* *

INTERESANTE AL PÚBLICO

Carbon de Cok superior

Se vende en la Fábrica de Gas de esta capital, desde la cantidad de diez kilogramos, cok excelente, al precio de 5'50 pesetas los cien kilogramos.

También se sirven pedidos á domicilio, con solo abonar: 50 céntimos de peseta, si la partida es menor de 200 kilogramos y una peseta, desde 200 á 500 kilogramos.



PARA EL DIA DE GLORIA
BARATURA INCONCEBIBLE

25 PLIEGOS DE SANTOS FINOS UN REAL
PAPEL DE COLOR Y SATINADO
es decir 275 SANTOS

por VEINTICINCO céntimos de peseta vendemos en la imprenta de este periódico.

Aprovechad la ocasión. Se sirven pedidos. Pagos adelantados.

Se encuentra en esta capital, donde es casi seguro que fijará su residencia, nuestro respetable y distinguido amigo D. Matias Torres, exdirector de esta Sacursal del Banco de España.

Autorización

D. Antonio Múrtula, vecino de Santa Pola, ha solicitado de la Superioridad la oportuna autorización para poder construir un canal dentro de la zona marítima, en el término de Elche, para establecer una salina con el fin de extraer sal común de las aguas del mar.

Junta general

La celebrará la Sociedad anónima *Los Diez Amigos*, constructora del barrio de Benalúa, el domingo 14, á las seis de la tarde, en el local que ocupan las oficinas, Pérez Medina, núm. 28.

Anuncios y reclamos

Eau de Botot Desentranse de los dentífricos inferiores, óvulos en dlar. nombre. Exigir la Marca: BOTOT. 17. rue de la Paix. París.

ALMACEN DE PAPEL

DE **Vicente Bañó y Compañía**
Estenso surtido en papeles de tina continuos y charolados para encuadernado, res, papeles para flores, cartulinas y cartones.
Especialidad en estracillas y fabricación de bolsas de papel para ultramarinos.
ANGELES. 16. Y MUÑOZ, 7

TELEGGAMAS

DEL CASINO

Madrid 3, (17'40.)
Moret preside el Consejo de Ministros, acordándose la propuesta de indultos.
Sagasta levántase, absteniéndose de ocuparse de política.
Gamazo sigue mejorando.
Aguinaldo ha jurado fidelidad á los yanquis.
Bolsa, 71'85. Cambios París 35'50.
IMPRESA DE LA VIUDA DE R. JORDA

GONZALEZ HERMANOS MAYLIN **CASA**

Loza, lampisteria y cristaleria -- Camas, muebles y objetos de capricho -- Deposito de vidrios planos.

COMEZONES

Quemaduras Escamosidades y Malos

HUMORES

Instantaneamente Alivados
Por una sola Aplicacion de

CUTICURA

- Primero:** Bañese las partes afectadas perfectamente con AGUA CALIENTE y JABON de CUTICURA para remover las crostas y escamas y para suavizar las inflamaciones, callosidades y grietas del cutis.
Segundo: Enseguida aplíquese el Ungüento de CUTICURA, el gran remedio para la piel y el mas puro emoliente para aliviar comezones, irritaciones e inflamaciones, y para ablandar y curarlas.
Tercero: Finalmente tomese una completa dosis de CUTICURA RESOLVENTE para refrescar y purificar la sangre y para expeler los gormenes de los humores.

Una SOLA SERIE produce alivio instantaneo, proporciona descanso y sueño y asegura una curacion rápida, permanente y económica de los más molestos y perjudiciales humores de la piel y del casco, escamosidades, comezones y quemaduras, así como de toda clase de erupciones e irritaciones con pérdida del cabello, cuando todos los otros remedios y aún los mejores médicos han fallado.

SALVAD VUESTRO CABELLO, MANOS y piel por medio del JABON de CUTICURA, el más poderoso jabon para limpiar y embellecer la piel, así como el más puro y más agradable para el tocador, el baño y el aseo de los niños. De venta en el mundo entero. Depósito en la Gran Bretaña: F. NEWBERRY & SONS, 27-28 Charterhouse Square, Londres, E. C. POTTER DRUG AND CHEMICAL CORPORATION, únicos propietarios, Boston, E. U. de A.

ESTÓMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del DR. CARCELLEP, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago e intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una vez este prodigioso remedio desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. **Sorprenden sus resultados.** El enfermo crónico que su estómago no le permite mas que leche, debe probarlo: comerá bien y digirá mejor. **Precio, 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, y García Capellanes, 1, Madrid. D. José Soler y Sánchez, Alicante; y principales Farmacias y Droguerías de España

ANTIDOTO SOBERANO de las enfermedades biliosas

ES EL **PURGANTE** DE ANDRES Y FABIA
Farmacéutico premiado de Valencia

Corrige inmediatamente
Inapetencias, Acideces,
Náuseas, Indigestiones,
Afecciones nerviosas, Irregularidades del ménstruo,
Vahidos, Vómitos,
Estreñimientos, Dolores de cabeza
y otros padecimientos de estómago.

Se emplea tambien como simple purgante por ser agradable al paladar, suave y rápido en sus efectos.
De venta en Alicante, farmacias de los Sres. Benet, Federico Gomez, Mayor 23 y principales de la ciudad, á 2 pesetas caja.

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Las dispepsias, gastralgias y sus efectos, como son: vómitos, indigestiones, pesadez, soñolencia, dolor de cintura, pecho y espalda, amargor de boca y estreñimiento ó diarrea, etc., etc., desaparecen desde las primeras dosis del tan justamente reputado...
Caja 7.50, media caja 4 pesetas farmacias y droguerías. Depositario en la provincia, Piñol Hermanos.—Villena, García y Cortés, Elda.—Vidal Novelda, Domenech.—Elche, Manuel Ruiz.—Orevillent Rico.—Monovar, Bello y Sánchez Carpintero.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIO SOCIAL:

MADRID, calle de Olózaga, núm. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	"	44.028.645
Total.	"	56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios
Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas **64.650 087,42.**

Seguros sobre la vida
En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas viticias y Capitales diferidos á primas más reducidas que en cualquiera otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia de Alicante: **D. Julio Maluenda Puig,** Méndez Núñez, núm. 46, y **D. Juan Llorca,** calle de San Fernando, número 36.

La Cerámica Alicantina

hijo de Jaime Ferrer y compañía

Hornos continuos de los mejores sistemas. Fabricación á vapor de tejas planas, ladrillos huecos y de toda clase de materiales de arcilla cocida para construcción. Grandes y constantes existencias á disposición de los consumidores. Precios en competencia con los más económicos.
FABRICA: Carretera de San Vicente, teléfono núm. 161—DESPACHO: Alicante, calle de S. Fernando, núm. 39, teléfono 13

Ninguna ANEMIA
resiste a la

HEMOGLOBINA

de V. DESCHIENS

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS
y HEMOGLOBINA GRANULADA

La salud á domicilio.--La Margarita de Loeches.

Tomando una cucharadita de las de cafe al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.
Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.
Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua, en uso general hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.
Depósito central Jardines 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de gausas llama las naturales, y que preten

den ser truales y aún mejores y si dicen que no irriten es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á todos los estómagos. no irrita, y mezclándola con agua resulta aun muy superior á las sim lares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.
Hecho el análisis por MR. HADRI, químico ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, después de minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico doctor Manuel Saenz Diez, acudiendo en los copiosos manantales que nuevas obras han

hecho aun más abundantes resulta que LA MARGARITA DE LOECHES entre todas las conocidas y que se anuncian al público es la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en específico irremplazable para las enfermedades herréticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, que

estómago más lento llaga toses rebeldes y demas que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA de que carecen las demás aguas, le permitetener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.
Pedir prospectos y Hojas clínicas, que se entregan en Madrid, Jardines, 15, bajo. Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido más de DOS MILLONES DE PURGAS.